X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. Mujeres afuera.

Antúnez, Marta.

Cita:

Antúnez, Marta (2005). Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. Mujeres afuera. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-006/706

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: Primeros Juegos Deportivos Panamericanos. Mujeres afuera.

Mesa Temática: Política y cultura en la Argentina desde la perspectiva de

género, 1943-1955

Pertenencia institucional: Instituto de Investigaciones Históricas Eva Perón.

Secretaría de Cultura de la Nación

Autora: Antúnez, Marta Susana. Investigadora

Dirección: Riglos 386 3º "G" Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Teléfono: 011-4902-8778

Dirección de correo electrónico: marantu@fibertel.com.ar

Introducción

Este trabajo hará una breve presentación acerca de la participación de las mujeres en los juegos olímpicos desde su creación. Luego, intentará avanzar en el modo en que los Juegos Deportivos Panamericanos continuaron la línea marcada por el evento mundial creado por el Barón de Coubertain manteniendo los ideales griegos. Finalmente, señalará el modo en que el peronismo realizó una apropiación singular de esas disposiciones teniendo en cuenta el rol que tenía reservado a la mujer y el accionar del peronismo acerca de las políticas deportivas que se iban conformando en la Nueva Argentina más allá de aquellos ideales Olímpicos.

Breve reseña sobre los juegos olímpicos y las mujeres en ellos.

La gestación del Comité Olímpico Internacional en 1892 tuvo el fin principal de recuperar los Juegos de la Antigua Grecia con el espíritu que estos tenían como un acto unificador de naciones. La intención de su fundador, Pierre de Fredi, Baron de Coubertain fue nombrar a Grecia como sede permanente y allí es donde se realizan los Primeros Juegos Olímpicos en 1896, pero cuatro años, que era el lapso de tiempo llamado olímpico en la Antigua Grecia, más tarde la postulación de la Ciudad Luz gana la partida y se realizarán, desde ese entonces, en diferentes ciudades sedes.

Este mismo espíritu Olímpico y de unificación del deporte en el que sería el máximo organismo rector de las competencias internacionales regido por la Carta Olímpica hace que se vayan organizando campeonatos y torneos de manera regional para confluir cada lapso olímpico en la máxima justa deportiva mundial.

Así Durante el Congreso Olímpico que coincidió con la celebración de los Juegos Olímpicos de 1924 en París, Francia, los miembros del Comité Olímpico Internacional de Cuba, Guatemala y México propusieron que se establecieran juegos regionales en los que participarían los países de Centroamérica. Estos juegos se convirtieron en realidad dos años después cuando la ciudad de México fue anfitriona de los primeros Juegos Centroamericanos. En los próximos Juegos de 1932 que se celebraron en Los Ángeles, algunos de los representantes de las delegaciones de Latinoamérica propusieron que se celebraran juegos regionales para todas las Américas. Esta propuesta finalmente logró que se reuniera en Buenos Aires por primera vez el Congreso Deportivo Panamericano en agosto de 1940 con delegados de 16 países y se impulsara la creación del Comité Deportivo Panamericano que decide que a partir de 1942 se realizarán los Juegos panamericanos con una periodicidad de 4 años. El Congreso eligió a Buenos Aires como la sede de los primeros Juegos Panamericanos, pero la segunda guerra mundial obligó la postergación de dichos juegos y así como no se realizaron Juegos Olímpicos durante la guerra, los Panamericanos quedaron en suspenso.

Un segundo Congreso Deportivo Panamericano se reunió en Londres durante los Juegos Olímpicos de 1948 y allí resurgieron los planes, los primeros Juegos Panamericanos se llevarían a cabo en Buenos Aires en 1951. Estos son una versión continental de los Juegos Olímpicos que cuenta con los deportes del Programa Olímpico y otros no disputados en las Olimpíadas pero decididos por el Comité organizador.

Las ideas fundacionales de este organismo responden al espíritu Olímpico de la Antigua Grecia y los pensamientos de su promotor y fundador del Comité Olímpico Internacional, el Baron de Coubertin, para quien las mujeres no tenían cabida en los Juegos y se opuso con todas sus fuerzas a que alguna mujer pisara las arenas de combate al igual que en la antigüedad. Los valores deportivos eran masculinos y jamás se podrían abrir a las féminas.

Pero la práctica deportiva femenina no estaba vedada en ciertas esferas sociales y culturales de aquel siglo, aunque sólo a partir de las primeras décadas las mujeres adquirieron mayor visibilidad en el campo deportivo. Su participación en los Juegos Olímpicos, por ejemplo, fue autorizada en 1900, los segundos Juegos, provocando la protesta del propio Barón de Coubertin,, quien en su libro *Pedagogía Deportiva*, publicado en Lousanne, en 1922, advierte:

"El problema de los deportes femeninos es que se complica con la pasión y las expresiones exageradas de la campaña feminista. Los dirigentes de esta campaña pretenden afirmar que todo ha sido hasta ahora de dominio masculino; de ahí la tendencia de la mujer de querer mostrarse capaz de igualar al hombre en todas las actividades. Es así que en el deporte las mujeres apelan a la fuerza nerviosa a fin de lograr los resultados obtenidos por la fuerza muscular de sus rivales masculinos.

... Técnicamente las jugadoras de fútbol o las pugilistas que se intentó exhibir aquí y allí no representan ningún interés; serán siempre imitaciones imperfectas...

... De otro lado, sin embargo, no deja de ser interesante que la mujer pueda tomar parte en una buena proporción de los placeres deportivos de su marido y que como madre pueda dirigir inteligentemente la educación física de sus hijos...".

En estos párrafos se construye la imagen del varón como único actor de una actividad en el sentido de la perfección de formas y técnicas deportivas necesarias para su realización y que por la conformación de la mujer le estarían vedadas. La fuerza muscular es masculina mientras que las mujeres poseen fuerza nerviosa incapaz de obtener resultados

El Barón de Coubertain reservaba a las mujeres un lugar que tenía que ver con un rol absolutamente complementario y subordinado a las verdaderas estrellas deportivas, los varones. Ellas, mujeres, no podían identificarse más que por la falta, por lo que no podían ser, deportistas. Por otra parte en la participación de las mujeres en el olimpismo que propone Coubertain, se legitima la función maternal de las mujeres, la función que todo lo puede. La enaltecen como

madre pero la inhabilitan como persona, como ser humano completo. Sólo puede realizarse en el servicio al otro, la admiración al otro y el amor al otro.

Sin embargo las mujeres comenzaron a organizarse por fuera de estas estructuras elitistas y cerradas y el movimiento deportivo femenino encontró una abanderada, la francesa Alice Melliat, que si bien en su época de colegio no practicó deporte, comienza a asistir a los estadios convencida que el deporte desarrolla su personalidad, da seguridad y arrojo y crea un espíritu desenvuelto. Con el tiempo es una excelente deportista en la especialidad deportiva de remo, y se convierte en la primer mujer en obtener el diploma que hasta la fecha correspondía a remeros de larga distancia. En 1917 Alice Melliat funda la Federación de Sociedades Femeninas de Francia (FFSF). En 1921 en Mónaco organiza la Olimpíada Femenina con la participación de cinco países: Gran Bretaña,

Suiza, Italia, Noruega y Francia. El 31 de octubre de 1921 con el apoyo de Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia, Checoslovaquia y Francia, se organiza la Federación Internacional Deportiva Femenina (FSFI).

La FSFI, al ver que la Federación Internacional de Atletismo (IAAF), no las escuchaba en el sentido de incluir pruebas femeninas en los Mundiales de Atletismo, organiza los primeros Juegos Mundiales Femeninos en el estadio Pershing de París el 20 de abril de 1922. Gotemburgo, Suecia en 1926 es sede de la segunda Olimpiada Femenina, evento que empezó a ser visto y seguido por los organizadores y dirigentes de los Juegos Olímpicos y la IAAF y pretenden acabar la organización incluyendo los 100m y 800m, el salto de altura, el lanzamiento de disco y los relevos de 4x100m, en los Juegos Olímpicos de 1928 en Ámsterdam y firmando un protocolo de acuerdo con la IAAF.

Alice Melliat, no contenta con la poca atención de los Olímpicos del 28 y el 32 a su movimiento mundial, decide realizar en 1930 1934 los Juegos Mundiales Femeninos en Praga Checoslovaquia y Londres respectivamente.

La FSFI se disolvió en 1938, pues las pruebas femeninas poco a poco se fueron incluyendo en los Juegos Olímpicos y el atletismo femenino definitivamente irrumpe triunfalmente en el programa de la IAAF.

Este pantallazo nos ubica en la aceptación muy a disconformidad de la organización de los Juegos con participación de las mujeres. Pero también es

cierto que no muchas mujeres practicaban deportes, en especial en los países americanos y las que podían practicarlo casi no eran tenidas en cuenta a la hora de la conformación de delegaciones por las autoridades deportivas. Con este panorama el Comité organizador de los Juegos es que decide la cantidad de pruebas a disputarse y de éstas cuales serían para mujeres. Así que resultó un programa con 19 deportes de los cuales 4 eran para mujeres y de éstos sólo algunas pruebas.

Argentina y los Juegos

En la Argentina preperonista el desarrollo del deporte no era muy diferente. En 1936 la primera medalla argentina es ganada por la única mujer que asistió a ese Juego Olímpico, Jeannette Campbell quien se corona vencedora en la natación. La inserción de la mujer era escasa aunque relevante. Basta mencionar a Carola Lorenzini¹, Mercedes Nosti², Blanca y Clotilde Torterolo³, Olga Tassi⁴, Elsa Irigoyen⁵, Elida Carlés⁶. Salvo estos nombres, el deporte era una actividad realizada por una élite económicamente privilegiada que disponía de tiempo ocioso y las actividades deportivas femeninas remitían a los clubes sociales y a deportes y juegos que no requerían grandes esfuerzos ni habilidades físicas sobresalientes. La competencia casi estaba excluida de esas actividades.

La "Nueva Argentina" que se estaba gestando a partir de 1943 da un vuelco vertiginoso en la historia de la participación de las mujeres en todos los ámbitos y también en el deporte, considerado un bien cultural.

El peronismo no sólo se ocupó de que los deportistas viajaran por el mundo mostrando el deporte peronista, las acciones a favor del deporte de representación estuvieron signadas por la necesidad de mostrar el deporte peronista al mundo. Se toma al deporte como una herramienta para la construcción de la Nueva Argentina, en tanto éste era un medio más de

5

¹ Aviadora, dueña del record de vuelo en altura además de ser la primera que cruzó sola el Río de la Plata. Pionera de la aviación, intrépida, realizaba exhibiciones acrobáticas, falleció en un accidente en vuelo, sus compañeras aseguraron que "murió en su ley". Liliana Morelli, En Mujeres Deportistas.

² La primera atleta argentina de los años '20.

³ Remeras

⁴ Atleta, corredora de 100 y 200 metros, saltadora y vallista de nivel sudamericano suspendida por dos años por "inconducta e indisciplina" al quejarse por la mala alimentación en una gira subvencionada por el Estado.

⁵ Esgrimista y atleta de nivel internacional.

⁶ Actriz, aviadora y periodista

inclusión del pueblo, de este modo el deporte queda anclado en las políticas sociales y de salud con los Campeonatos Evita, en los trabajadores con los Campeonatos organizados por la CGT, las políticas para los clubes con la Federación de Entidades Culturales, Sociales y Deportivas Aficionadas (FECSyDA), los Campeonatos Intercolegiales en Educación, a todo esto fueron sumándose con el tiempo las Olimpiadas Universitarias, el accionar de la Unión de Estudiantes Secundarios, y por supuesto en lo referido al deporte de representación con los Juegos Olímpicos de 1948, el Mundial de Básquetbol de 1950 en el que el país resultó vencedor, los premios de Fórmula 1 y el apoyo a los mejores deportistas para viajar al extranjero a competir.

Todas estas acciones son realizadas desde el estado por primera vez en la historia ya que hasta ese momento las políticas de los anteriores gobiernos sólo se circunscribían al otorgamiento de subsidios para la realización de eventos a sociedades deportivas o clubes, en especial de fútbol.

El peronismo sienta las primeras bases de una política deportiva estatal que no existía en el país como tampoco en el mundo.

En este marco se realizan numerosas competencias de orden internacional. Así, la más importante, en especial para las mujeres fueron estos Primeros Juegos Panamericanos. Considerando que estos Juegos eran los Primeros en el orden continental y teniendo en cuenta que el deporte era una de las premisas prioritarias del peronismo la oportunidad para mostrar al continente y al mundo el desarrollo deportivo que tenía la Argentina era inigualable, todos los estamentos organizativos estuvieron a disposición de la organización de los Juegos.

Los Juegos se llevaron a cabo entre el 25 de febrero y el 8 de marzo con la participación de 2513 atletas de 21 países. El 25 de febrero de 1951 el Presidente Juan Perón inauguró los juegos con Evita, ante 100.000 espectadores en el estadio "Presidente Perón" del Racing Club de Avellaneda, minutos antes de las 20 horas, en que estaba previsto el acto inaugural un toque de clarín anunció la llegada del Presidente y Eva Perón al campo de deportes en el que estaba presentes como guardia de honor las alumnas de la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón, una salva de 21 cañonazos fue lanzada por la batería del Ejército.

En el palco de Honor estaban el presidente del Comité organizador de los Juegos Rodolfo Valenzuela, quien a su vez era Presidente de la Confederación Argentina de Deportes, los integrantes del Comité Deportivo Panamericano presidido por Avery Brundage, miembros del Comité Olímpico Internacional, y demás funcionarios del Gobierno y de entidades deportivas nacionales e internacionales.

Luego del desfile que abrió la delegación Argentina, respetando la costumbre olímpica de que el país organizador de los primeros Juegos es el que lo encabeza, y la ubicación de los deportistas; se dio lectura a la Primera resolución adoptada por el III Congreso Deportivo Panamericano. En la misma se resalta el agradecimiento a la Señora Eva Perón, presidenta de la Fundación que lleva su nombre ya que sin el apoyo de la misma no hubiera sido posible la realización de los Juegos.

Perón da por abiertos los Juegos con las palabras protocolares de los mismos: "Hermanos deportistas de América: invocando la Grecia inmortal, desde la cual tres mil años nos contemplan, comenzará una justa de caballeros. Que cada uno sepa ganar y perder con honra. Con ello declaro abiertos los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos".

Además de la Clásica entrega del la corona de ramas de olivo que se acostumbra a obsequiar al máximo representante del país organizador, el deportista encargado de esto, el griego Arístides Rubanis hizo entrega de uno similar a Evita. Posteriormente una atleta norteamericana, le hizo entrega de flores en representación de todas las delegaciones femeninas. El abanderado fue el atleta Delfo Cabrera y el juramento lo leyeron Enrique Kinstenmacher y por primera vez una deportista en nombre de las mujeres, Elsa Irigoyen, una de las mejores deportistas nacionales, representante olímpica en esgrima, participó en la ceremonia inaugural. La bandera olímpica fue izada por Oscar Furlong, quien fuera capitán de la selección nacional campeona en el Mundial de básquetbol de 1950 que se disputó en Buenos Aires.

El Tenis, Yachting y Pentatlón Moderno formaron parte del programa original, sólo que fueron discontinuados a lo largo de los Juegos. Mientras que el Polo tuvo aquí, su única aparición panamericana.

Además durante la realización de estos Juegos, se invitó a las delegaciones a ver un partido de fútbol disputado entre los equipos de Racing y Boca Juniors,

pero con anterioridad disputan un encuentro las representaciones de Formosa y Santa Fe que habían resultado primero y segundos en el último campeonato, los participantes de los Torneos Evita compartieron un almuerzo con los deportistas. De este modo se integraba a todos los participantes del deporte, mostrándole al continente el deporte peronista y acercando a los jóvenes a los mejores deportistas panamericanos.

Las imágenes de los posters, producidas para los Primeros Juegos Panamericanos, estuvieron diseñados por Alfonsín. Éstas representan un tema de paz y amistad mostrando dos manos unidas que sostienen una rama de olivo gráficamente estilizada sobre impuesta a un mapa en cuadrícula de las Américas. Detrás de las manos flamean sobre nueve astas las banderas de los nueve países panamericanos, con la bandera de la Argentina en el centro superior. Una de las fuentes encontradas sostiene: "El logotipo de los juegos, que incluye dos manos unidas sosteniendo una antorcha sobre un fondo azul y blanco, los colores de la bandera de Argentina, aparece en la parte superior derecha del póster⁷". Este logotipo no es otra cosa que el escudo Justicialista que coronó la esquina izquierda de los 6 motivos de posters que se realizaron.

Un dato importante es la participación de la Fundación Eva Perón que también aquí tuvo un papel activo ya que aportó el alojamiento y la alimentación de las delegaciones femeninas en los Hogares de Tránsito Números 2 y 3 y en los Comedores del Hogar de la Empleada.

Ello indica la connotación peronista que tomaron los Juegos la organización, que estaba a cargo de un Comité y no directamente del gobierno, pero la copresidenta de los mismos era la propia Evita además las medallas que se otorgaban como premio tenían grabadas las esfinges de Juan Perón y Eva Perón.

Evita es, en este sentido la figura casi central de estos Juegos, recibe los mismos honores que los funcionarios de país anfitrión, participa en las ceremonias de apertura y cierre, y sin mantener formas protocolares logra un espacio para dirigir sus discursos, en los cuales el tema principal que aborda no es el deporte en forma directa, sino las políticas peronistas para dentro y

_

⁷ http://www.aafla.org/8saa/PanAm/ba1951a sp.htm

fuera de la Argentina, el deporte muestra al mundo el movimiento y se remarca que este tiene los valores, la lucha y el esfuerzo de los pueblos de América.

La clausura de los Juegos se llevó a cabo en el estadio de River Plate, que se consideraba de avanzada en América, allí también se habían disputado las pruebas de atletismo. En el discurso de cierre Evita decía: "Yo que en esta tierra tengo la plenipotencia del corazón de las mujeres, de los humildes y de los trabajadores, o sea la representación del pueblo en plenitud, reafirmo mi fe en la victoria definitiva de los pueblos que, como los nuestros de América, saben luchar como han luchado ustedes, esforzados deportistas, por el honor y por la gloria..."

"Esta justa deportiva magnífica y brillante ha venido a demostrarnos una vez más que en el seno de nuestros pueblos existen valores extraordinarios, hombres y mujeres cuyo espíritu tiene fortaleza desconocida y atesora virtudes formidables⁸"

Esta descripción, entonces, nos muestra cómo el deporte era uno de los ejes centrales para el peronismo en tanto le permitía llevar adelante sus políticas de inclusión y participación de las mayorías en actividades que hasta hacía poco tiempo pertenecían sólo a minorías pudientes y también permite apreciar la envergadura de la actividad deportiva que se impulsó a partir de este evento y que no tuvo precedentes, así como tampoco luego de la caída del peronismo se logró tener la capacidad de organización ni de participación en estos ámbitos.

Deporte, mujeres, peronismo y Panamericanos.

Al momento de la realización de estos juegos las mujeres ya habían desarrollado una vasta actividad deportiva. No sólo se incrementaron las deportistas jóvenes a raíz de la difusión del deporte sino que se sumaron mayor cantidad de representantes de nivel en mayor cantidad de especialidades deportivas.

La participación de las mujeres se hacía visible en los Campeonatos Infantiles Evita como colaboradora en la formación e inscripción de equipos, en la Fundación Eva Perón en la organización de los mismos, tareas que iban

⁸ Discurso de Eva Perón al cierre de los Juegos. Secretaría de Prensa y Difusión. Presidencia de la Nación.

surgiendo espontáneamente según necesidades de cada lugar y formas organizativas que se iban gestando.

La conformación de los Ateneos deportivos femeninos, como entidades de mujeres para mujeres, y dirigida por ellas mismas en cuanto a organización, desarrollo y participación deportiva, hizo que el deporte hiciera eclosión y a partir de la difusión encarada de esta organización, ellas participaran en cuanto deporte estaba organizado. Incluso desde estos Ateneos se organizaban torneos internacionales con otros países latinoamericanos y se invitaban al país deportistas extranjeras a modo de intercambio deportivo.

Pero lo verdaderamente importante de los Juegos Panamericanos fue el registro oficial desde el organismo máximo del deporte mundial como era el Comité Olímpico Internacional de la participación y logros de las mujeres argentinas en éstos.

Los resultados femeninos en estos juegos fueron: en atletismo 100 metros, obtuvo medalla de bronce Lilian Heinz, Relevos 4 x 100 metros bronce para el equipo nacional, salto en alto, bronce Gladys Erbetta, lanzamiento de bala medalla dorada Ingegorg Mello y bronce Ingeborg Pfüller, lanzamiento de disco dorada Ingegorg Mello y plateada Ingeborg Pfüller.

En esgrima: Florete dorada Elsa Irigoyen, plateada Irma Antequeda y bronce Lilila Rosittto

En natación: 100 metros libre bronce Ana Maria Schultz, 200 metros libre dorada Ana Maria Schultz, 400 metros libre dorada Ana Maria Schultz, 200 metros pecho dorada Dorotea Turnbull y plateada Beatriz Rhode, Relevo 4 x 100 plateada

Tenis: Singles, dorada Terán y plateada Felisa Piérola, en dobles dorada Teran-Piérola, dobles mixtos plateada Zappa-Morea bronce Teran-Russell.

Las argentinas obtuvieron 20 medallas de un total de 154 logradas por nuestro país. En total la delegación nacional obtuvo 68 medallas doradas; logrando el 46.89% de las preseas doradas y el 36.23% de la totalidad del medallero, alcanzando por única vez la supremacía continental.

Las mujeres fueron excluidas de deportes como básquetbol, béisbol, boxeo, ciclismo, equitación, fútbol, gimnasia, levantamiento de pesas, lucha, pentatlón moderno, polo, remo, tiro, vela y waterpolo, muchos de los cuales no eran extraños a las deportistas de los Ateneos Deportivos. Esto significa que en

Argentina las mujeres participaban en deportes en los que en el resto del continente aún no eran aceptadas.

En los demás países del continente aún no se vislumbraban estos aires de cambio en la mayor participación femenina de esta actividad que hoy sigue siendo un reducto masculino. Y menos aún era visible en deportes que culturalmente estaban destinados exclusivamente a varones. Salvo el atletismo del cual se tienen registros de campeonatos sudamericanos en Buenos Aires en 1920, la natación, el tenis y en especial la esgrima, deporte masculino por lo militar, las mujeres panamericanas no gozaban de las prácticas de los mismos. Así y a pesar de la poca cantidad de pruebas y deportes en los que las argentinas pudieron participar, la actuación marcó uno de los hitos más importantes en el deporte nacional y las mujeres deportistas también sirvieron como estímulo y ejemplo a otras que irían incorporándose a nuevas formas organizativas del deporte como fueron la unión de Estudiantes Secundarios, las Olimpíadas Universitarias y la mayor incorporación de jóvenes en los Ateneos Deportivos y de niñas en los campeonatos Infantiles Evita.

Consideraciones finales.

Los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos realizados en Buenos Aires en 1951 no tuvieron su origen en el marco peronista puesto que la decisión de que la ciudad fuera sede data de mucho tiempo antes. Pero el movimiento peronista que dedicó parte de sus políticas al desarrollo deportivo incluyéndolo en las políticas culturales, educativas y de salud, tomó riendas en la organización y desarrollo de los mismos. Sin embargo, estos juegos, al estar definidos por un comité panamericano dejó de lado la participación de las mujeres, quienes ya estaban ya incluidas en las políticas deportivas peronistas, desde la representación hasta la dirigencia.

La diferencia entre políticas peronistas y políticas deportivas internacionales dejaban así a la vista, en estas últimas, la falta de inclusión de mujeres en todas las esferas deportivas y esto era una cuestión fundamentalmente ideológica y de preservación de espacios netamente masculinos, donde a las mujeres se les negaba el acceso por cuestiones estéticas para el desarrollo del espectáculo del deporte y les asignaban el papel de decoración en los estadios y premiación a los campeones.

El peronismo quebró esa lógica, incluyó a las mujeres y abrió las puertas a la participación de varones y mujeres en todos los ámbitos del deporte, no sólo en aquel en el que el campeón es la figura central por el hecho de tener en su cabeza la corona de laureles de vencedor sino en especial en el deporte participativo.

Bibliografía

Morelli, Liliana. Mujeres deportistas. Buenos Aires, Ed. Planeta, 1990.

Castiñeiras, Noemí. Fundación Eva Perón. Buenos Aires, Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, Abril 2001.

Aguirre, Alfredo Armando. Desregulación y desmonopolización del deporte argentino. Revista Mundo Amateur. Julio 1999.

Aguirre, Alfredo Armando. El genocidio deportivo de 1956 Revista Mundo Amateur. Marzo 2000.

Galmarini, Fernando N. Deporte, política y cambio. Buenos Aires, Ed. Corregidor. 1992.

Revista Mundo Deportivo. Anuario 1951.

Revista Mundo Deportivo. Edición especial Juegos Panamericanos 1951.

Memoria y Balance de la Fundación Eva Perón. Año 1952.

Mazzuchi Silvia. La Fundación Eva Perón. Pcia de Buenos Aires, Edición UPCN,

http://www.aafla.org/8saa/PanAm/ba1951a sp.htm